

Claudio Matte y su silabario

Claudio Matte era un joven riquísimo, contiendo el oficio curuel del siglo XIX. Cuidaría y acrecería la herencia recibida de un padre tan acuñado -el enemigoiente y agricultor Domingo Matte- que también lo fijó por ella sus tres hijos (de diecisiete) que le sobrevivieron. Pero don Claudio puso el corazón en otra parte, desde un comienzo. El mismo lo dijo con sencillez: "Todos los hombres tienen su hobby. A algunos les gustan los caballos, otros coleccionan estampas. Pues a mí me encanta la educación del pueblo". No la política ni sus frugos artificiales: "La popularidad es para los políticos y yo no soy político. Nunca la política me ha atrajido. A mí sólo me interesa la educación".

Cuando cumplió los 23 años, viajó a Europa. Allí coincidieron él y otros dos jóvenes conocidos de la escena: José Abelardo Núñez y Valentín Letelier. Tres años en Alemania, entonces la Mecca de la educación. "No era acaso señorial de lo que el vendedor de Sedan, el año 1870 -cuando Prusia recuperó a Francia como la primera potencia continental-, no había sido el ejército de Bismarck, sino el 'maestro de escuela aleman'?" Los tres amigos visitaron cuánto, en esta materia, podía ofrecerse el Reich. El entusiasta de Letelier, sobre todo, no temió limites: quizás porque el Canciller de Hesse, en su "Lutherkampf" (la "lucha por la cultura"), trataba a la Iglesia Católica de Alemania como don Valentín hubiera querido tratarla a la chilena. Letelier descoñocía la lengua germana, pero Claudio Matte actuaba de intérprete. Y alemán rayase, cargados de ideas que ellos transmisionan, aquí, en revolucionarias realidades pedagógicas. Núñez, con las Escuelas Normales, la formación científica y sistemática de los maestros "primitivos" (básicos). Letelier, entre muchos, con el Instituto Pedagógico, la formación científica y sistemática de los docentes "secundarios" (secundarios).

Matte no volvió nunca, durante siete años, recorrió Europa y los EE.UU.. Fue Mendoza, su amigo Letelier se burlaba: "Augusto (hermano de don Claudio) me dijo cuán buenas pasadas que estaba teniendo que Uds. tuvieran con algunas lecturas un camote trenzado; cuando tantas pasadas hace Uds. por Alonso y tanto le cuesta salir de Europa". El "camote" exaltó, a la verdad, y "creció", pero no el que don Augusto imaginaba. Don Claudio seguía absorbiendo novedades, de estuches (por él se introdujeron aquí, en definitiva, la "gimnasia" -educación física- y los "trabajos manuales", la educación tecnológica). Pero su obsesión era otra... una obsesión educativa, por supuesto: ¿Cómo ensayar la primera lectura y escritura en un país, Chile, el 85% de cuyos habitantes era analfabeto?

Las escuelas de Leipzig le dieron la respuesta. "Durante muchas semanas me iría a las clases, sentado en una silla, atrás en la sala. Los alemanes llaman eso 'hospitalieren'. Oíra y oíra y me quedaba maravillado... ¿Podemos concebir algo más emocionante, que este analfabeto chileno, joven, culto, millonario, sentado atrás de una silla de escuela primaria



Gonzalo
Vial Correa

-como alumno promoción-, escuchando con toda el alma, y discerniendo la manzana de cincuenta las primeras letras a los niños pobres de su patria? Fue el origen del Silabario Matte.

Para necesitar salir del "deletero" (aprender el sonido de los letros) y del "silabeo" (aprender el sonido de las silabas), entonces imperantes en Chile. Matte creó en Leipzig, decididamente, la teoría y la práctica (alemanas, por supuesto) al respecto. Se encontró con la sorpresa de que el "ultimo grito" germano sobre la materia, el "metodo sintético", o "fonético", parecía bastante (con mejoras y agregados) al deletero. No lo convenció. Y buscando, buscando, vió practicar en Leipzig el "método analítico sintético".

que ya no se hablaban tan de modas entre los pedagogos alemanes. Se convenció de que era lo que Chile necesitaba. Su idea era que el niño aprendiese los sonidos de las silabas, pero no cantándolas niadas y sin significado, sino dentro de vocablos (las "palabras normales") que las comunicasen.

Por eso fue el "silabario del ojo"... o, más bien, la paleta de dichas palabras, que Matte escogió. Abelardo Núñez lo constató. Era un sistema para alemanes y un idioma Beso de consonantes, lo sibilar. Aquí no resultaría. Pero Matte insistió, adaptando el analítico sintético a los niños chilenos, aggiungendo: "entre largas listas de palabras" - aquéllas que representaban "un gran objeto concebido y que interesa al niño", colocándolas "en un orden progresivo de difusión" y contenendola cada vez sólo un elemento nuevo". Terminó así el Silabario y lo hizo imprimir a su costo en Leipzig, seis mil ejemplares, enviados a Chile como regalo para la Sociedad de Instrucción Primaria.

Su éxito fue instantáneo y prolongado. Durante largos años, fue el método universalmente aplicado en Chile para enseñar primeras letras. Luego, naturalmente, aparecieron y hoy seguido y seguidamente apareciendo otros métodos y textos de alfabetización, algunos de gran valor. Y -no nos hace extraña- cada cierto tiempo la tiranía burócrata-universitaria-pedagógica ha pretendido eliminarnos por "anticuado" el "silabario del ojo". Es natural, no cesaría la autorización, ni la solidaridad, ni la conciencia de clase, ni la reverencia... sólo cesaría, a leer y escribir. Por eso salvo: ve, sus campañas son los profesores, y a los profesores les gusta porque les resalta.

Cuando en 1958 se cumplían el centenario del nacimiento de don Claudio (que no alcanzó a ver por dos años), el Silabario completaba sesenta ediciones y quince millones de ejemplares. Había sido fundamental en la alfabetización de Chile... tímido, sin embargo, que molestaba a Matte: "Alfabetizar es ensayar el alfabeto. Esto no sirve para nada y aún es peligroso si no va estrechamente unido a una sana comprensión de lo leído y a la elevación cultural del pueblo". Una invitación que Matte integrase la Sociedad de Instrucción Primaria, expresión "laica" del amor por la

enseñanza popular, manifestado en su lema fundacional de 1856: "Guerra a la ignorancia". Don Claudio la presidió seisenta y cuatro años, desde 1892 hasta la muerte, siendo su actividad ferviente. Le cedió los derechos de autor del Silabario, es decir, una inagotable fuente de ingresos. Pero además, periódicamente, le iba donando escuelas completas, nuevas, imprimiéndoles sus tareas, edificios y equipamientos, así como infinitas sumas de capital de operación. Gratuitas y ubicadas en barrios populares, esas escuelas sumaron seis hasta los años 50. Averiguaron otros tantos miles de alumnos. La posterior -"esta será la última", bafía dicho el propio Matte- fue inaugurada en 1955, un año antes de fallecer el filántropo.

Las inauguraciones, pura cuestión, eran grandiosas ceremonias para los respectivos sectores beneficiados. Santiago enero justificó a ellas... excepto Claudio Matte. En una impactante demostración de la fuerza del ejemplo, Matte logró que hasta hoy, generación tras generación, la familia de su apellido haya mantenido las escuelas de la Sociedad a la cabeza de la enseñanza privada y gratuita enfocada hacia los sectores populares. Don Claudio desempeñó, sin duda, jamás un centavo, numerosos e importantes cargos públicos relacionados con la educación... todos de ardura y personalismo labor, y todos desquiciados de figuración, pones lo que tuvieran. Matte lo rebautizó. El último estos cargos fue el de Director de Instrucción Primaria (1935-1938). Que lo aceptase a los 77 años, causó general sorpresa, pues inclinó para el establecimiento educativo la enseñanza básica era la menos prestigiosa, si bien indispensable. "Un acento en la laguna del Parque Cousiño" (sentencia diaria). Pero Matte pensaba completamente distinto, y desempeñó el puesto con la dedicación y energía de un jovencito.

Su vida fue larga y austera, un hombre trabajójico, imaginativo salvo respecto al hobby que lo poseía desde la juventud. Amaba, sin embargo, viajar y cultivar sus tareas. Agnóstico, carecía de la bellisimísima anticlerical que mostrara su hermano Eduardo: respeta cualquier creencia, y lo hace tanto de palabra como de por escrito. Lo visitaron dolores casi insufribles. Vio morir sucesivamente, y siempre de modo repentino y cruel, a sus tres hijos varones. Más tarde, durante una gran influenza que azotó Santiago, fallecieron con un día de diferencia una hija casada, y su mujer. "En la mañana, todos los jefes del Ministerio y de la Dirección General (de Educación Primaria) asistieron a los funerales, y en la tarde vieron con estupor llegar a don Claudio, entrar a su oficina y trabajar allí de cañera hasta una hora avanzada... Le quedaban aún veintiún años de militante existencia. No perdió un minuto de ellos. Una vida de dignidad clásica, de servicio, ejemplar para todos los chilenos".

Seguramente los cumbres de TV pronto se la disputarán, a ver quién más produce con ella un estelar en horario AAA... ¡No es cierto!

CARTAS

La otra parte

Señor Director:

Este año se cumplen 30 años del pronunciamiento militar. El poder Ejecutivo y el Judicial sólo ven hoy día una parte de los hechos ocurridos, y olvidan adrede el clima de odio y división que existía. La UP pasó a ser el enemigo, y como tal habría que desmarla, esa era y es la doctrina de todos los ejercicios. En febrero de este año me sufi-

visitar las islas Falkland o Malvinas y hoy allí 3.000 soldados británicos que se están tan todos los días a las seis de la mañana para ejercitarse a matar argentinos.

Jugar a los FF.AA. de 1973 con el crimen de aero 2003 es injusto, discriminatorio e ilegal, al no ear pluri con las leyes de esos años, y por medio de requisitos legales mantener a los muertos vivos y no cerrar ningún proceso.

Pero eso no es todo: cada vez que salgo del país tengo que ir a Interpol a verificar si

la lista que mantiene el Juez Garzón de Esperanza ha aumentado y estoy en ella, fu el año 1991 y 1992 figuramos alrededor de 500 oficiales de ejército con captura internacional en Interpol. Hoy día sólo figuram 49 personas, entre ellas los senadores Stange y Fernández, y nuestros relaciones exteriores bien guapas. No estoy hablando de historia como dice Pamela Pereira.

En saco de estafetas, la jueza del crimen dona Carmen Garay me ciñó bajo arresto para que selláramos el conocimiento ya tal Alberto

Ampero Angel. Lo pregunté si era detenido desaparecido vivo y me contestó que no; que investigaba una supuesta tortura ocurrida el 15 de octubre de 1973 en el centro de la capital. Al preguntarle sobre ese interrogatorio, me señaló que era por orden de la Corte de Apelaciones. Si esto no es hostigamiento y venganza, debe ser prehistórico.

Hernán Ried U.
Coronel de Ejército (r)

Claudio Matte y su silabario [artículo] Gonzalo Vial Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Correa, Gonzalo, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Claudio Matte y su silabario [artículo] Gonzalo Vial Correa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)